

En prisión un sacerdote condenado por insumisión

El sacerdote insumiso Plácido Ferrándiz Albert ha sido recluido en la prisión militar de Alcalá de Henares para cumplir condena de dos años, cuatro meses y un día acusado de un delito de desertión. No obstante, el juzgado militar territorial número 11 le ha abierto un sumario por supuesto delito de desobediencia por el que le puede caer otra pena de dos años, cuatro meses y un día.

Plácido Ferrándiz Albert, de 28 años, es miembro del Movimiento

de Objeción de Conciencia y se incorporó a primeros de mes al acuartelamiento de El Ferrol para cumplir servicio militar. Una vez allí, expresó su rechazo al ejército y su negativa a realizar la *mili*, dentro de la campaña pacifista de *Insumisión en los cuarteles*.

Plácido Ferrándiz es amigo del I.E.M. En el nº 43 de Acontecimiento (p. 20), puede leerse un artículo suyo, titulado «Por qué me declaro insumiso», donde expresa sus razones y cuya lectura aconsejamos.

Desde aquí queremos expresar nuestro apoyo y acoger su testimonio. Seguiremos su caso, que es, además, una llamada a las «des-solidarizaciones puntuales» que nos pongan en pie de paz permanente.

«Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5, 9).

¡Ánimo Plácido!

Fallecimiento de Jean-Marie Domenach, ex-director de la revista Esprit

Jean-Marie Domenach falleció en París a los setenta y cinco años (8-7-97). Había nacido en Lyon el 13 de febrero de 1922. Discípulo de Jean Lacroix, cuando estudiaba letras interrumpió su carrera para formar parte de la resistencia contra la ocupación nazi. De 1941 a 1943 trabajó con un equipo de jóvenes cristianos que editaron los *Cuadernos de nuestra juventud* y lucharon contra la infiltración del nazismo en la juventud francesa.

Organizó la resistencia de los estudiantes en Lyon con su amigo Gilbert Dru, que sería fusilado por los alemanes, y sobre cuya vida escribió un libro: *Celui qui croyait au ciel*.

Entró a formar parte del maquis en 1943, participando activamente en los «Equipos Volantes» que se

encargaron de la educación cívica y política de los partisanos. En 1945 dirigió la revista de las Fuerzas Francesas del Interior: *Aux Armes*.

Mounier, que lo había conocido en Lyon en 1941, le pidió que se hiciera cargo del secretariado de redacción de *Esprit*, en 1946. Fue nombrado redactor jefe, asumiendo después de la muerte de Mounier el mismo papel, hasta que a la muerte de Albert Beguin, sucesor de Mounier, el equipo de *Esprit* encargó a Domenach la dirección de una nueva serie de *Esprit*, en la que permaneció de 1957 a 1976, recuperando su ideario original que intentaba disociar el catolicismo de lo que Mounier llamaba «el desorden establecido», es decir del dinero, de las derechas y de las jerarquías sociales.



Como escritor, Domenach guardó siempre sus distancias con la izquierda, especialmente con la comunista. Su preocupación se centra en la transformación de la sociedad industrial, expuesta en obras como *El retorno de lo trágico* (1967) y *El salvaje y el ordenador* (1975). En los años siguientes publicó *Lo que yo creo* (1978), *Investigaciones sobre las ideas contemporáneas* (1981), *Carta a mis enemigos de clase* (1984), *Europa, el desafío cultural* (1990) y *El crepúsculo de la cultura francesa* (1995).

Descanse en paz este ilustre luchador del personalismo francés.